

Jóvenes venezolanos

CREENCIAS RELIGIOSAS Y ACTITUDES POLITICAS

Marino J. González R.

El estudio de las actitudes políticas de los jóvenes venezolanos es lamentablemente un campo en el cual los investigadores políticos hemos avanzado poco. Más aún, la influencia de las creencias o valores religiosos en la conformación de actitudes o conductas políticas es un campo poco explorado en nuestro país. Esto sucede a pesar de los distintos reconocimientos que se hacen a la importancia de la juventud venezolana como garante futuro de nuestro sistema político, a la consabida estructura juvenil de nuestra sociedad y a la reiterada definición como país católico. A ello podemos agregar el grado creciente de aparente escepticismo y desencanto que grupos de jóvenes expresan informalmente. Algunas manifestaciones de esto lo constituyen la abstención electoral y la falta de participación dentro de los partidos políticos, así como la poca atención que se le presta a los valores religiosos, especialmente católicos. Estas impresiones generales, inicialmente intuitivas, han despertado el interés por conocer algunos aspectos políticos de los sectores juveniles y la relación con determinadas concepciones religiosas.

INFLUENCIA DE LA ESCUELA Y DE LA IGLESIA EN LAS ACTITUDES POLITICAS

Los valores, actitudes, conocimientos y conductas políticas individuales influyen en el comportamiento del sistema político. Algunos trabajos han estudiado la valorización del sistema y la identificación partidista en la población general. (1). En nuestro caso, intentaremos examinar la influencia de la escuela y de la Iglesia en la conformación de la identidad política de jóvenes venezolanos, específicamente caraqueños.

La escuela provee a los jóvenes de los fundamentos de la tecnología social y los ayuda a adquirir las normas asociadas a la pertenencia en la sociedad. El tipo de estructura curricular, las actividades rituales (saludo a la bandera, cantar el himno nacional, actos patrios), el tipo y grado de formación del docente y las actividades extracurriculares contribuyen en mayor o menor grado a configurar algunas actitudes y valores políticos. (2)

La Iglesia venezolana, por su parte, ha mantenido una presencia política importante en el contexto nacional. La Jerarquía venezolana ha configurado y difundido un pensamiento y una conducta política en toda su actuación institucional. Prueba de ello lo constituyen sus momentos de conflicto con el Estado, la participación de sacerdotes en las elecciones, la definición del tipo de voto que debían hacer los católicos (1946), la prohibición a todo católico de ser comunista o socialista (1936), la invitación a anteponer los intereses de la Religión a los del propio partido político, su oposición a las guerrillas, etc. (3). Estas manifestaciones políticas de la Jerarquía, por supuesto, se han matizado. Es posible que estas orientaciones de la Jerarquía hayan contribuido a configurar un prototipo de cristiano, donde sus actitudes políticas se vean influenciadas por tales orientaciones.

Creemos que la participación de la Iglesia venezolana en la formación de



ciertas actitudes y conductas políticas va más allá de lo planteado por la Jerarquía. La Iglesia venezolana es mucho más que eso. Todo el movimiento renovador del Concilio Vaticano II, de Medellín y de Puebla, si bien es cierto que se ha difundido lentamente, ha permeado a muchos sectores cristianos. En muchos rincones y experiencias del país se intenta vivir una dimensión de fe donde lo político tiene relaciones inherentes con el compromiso cristiano. Esta concepción se ha definido como "liberadora" en contraposición a concepciones más "tradicionales". Ello no quiere decir que sean las únicas, quizás entre ambas existen una gran variedad de expresiones.

Una de las áreas donde la influencia de la Iglesia es bastante manifiesta es en la Educación. La Educación Católica tiene una gran presencia en el ámbito nacional y ha aumentado su inserción social fundamentalmente en los sectores populares y juveniles.

NATURALEZA DE LA INVESTIGACION

Estudiamos 4 institutos de Educación Media de la zona metropolitana. Los identificamos así: **INSTITUTO A:** católico para estudiantes de clase media alta o alta, **INSTITUTO B:** no confesional para estudiantes de clase media alta o alta, **INSTITUTO C:** católico para estudiantes de clase media baja o baja, **INSTITUTO D:** no confesional para estudiantes de clase media baja o baja. En cada uno de ellos se consultó a una muestra de los jóvenes estudiantes de 5º año de Bachillerato, potencialmente electores en los comicios de 1988. Es importante señalar la naturaleza exploratoria del estudio y el hecho de que las conclusiones obtenidas no pueden extrapolarse a la generalidad de la población juvenil por haberse circunscrito a estos cuatro institutos. (4)

RESULTADOS MAS RESALTANTES

Dentro de los hallazgos más importantes encontramos los siguientes:

1.- Tanto las familias como los jóvenes encuestados se reconocen como católicos en su gran mayoría (entre 90 y 100%), independientemente del tipo de instituto (católico o no confesional) o de la condición social. Esto reafirma el reconocido sentimiento católico de la población venezolana.

2.- En cuanto a la Identidad Religiosa de los jóvenes, los del **INSTITUTO C** son los que se ubican en mayor pro-



porción en los contenidos liberadores. Recordemos que estos jóvenes se encuentran en un instituto católico para clase baja o media baja lo cual pudiera significar que la transmisión de estos contenidos liberadores se realiza más eficazmente en estos sectores sociales que en los de mejor condición. Nótese que entre los restantes institutos no existen mayores diferencias. (TABLA).

3.- La generalidad de los jóvenes encuestados, independientemente del instituto, tienden a considerar que los gobiernos democráticos de los últimos 27 años han hecho lo incorrecto, han malgastado o despilfarrado el dinero, han servido a los intereses de los poderosos, han tenido mucha corrupción y que en definitiva han sido más malos que buenos para el país. En algunos de estos aspectos, los jóvenes de clase media baja o baja se expresan más negativamente que los otros.

4.- En cuanto al acto electoral, se valora positivamente la importancia del voto y la de las elecciones en un sistema democrático. Sin embargo, los jóvenes no creen que los candidatos electos se preocupan por las personas que los eligieron ni que el voto sea capaz de influenciar lo que hacen los gobiernos. Esto último plantea un abismo entre la aceptación del sistema electoral y lo que sucede en la práctica.

5.- La apreciación de los políticos, tanto de su preocupación por los problemas del país como de su capacidad, es negativa en todos los institutos. En relación a los partidos políticos, la mayoría de los jóvenes opinó que no se preocupaban de los problemas de la gente y que el balance de sus ejecutorias había sido más negativo que positivo. Esta percepción es más negativa en los institutos de clase media baja o baja.

6.- Los estudiantes de clase alta

tienden a ubicarse dentro del sistema capitalista y en la derecha; los estudiantes de clase baja se ubican con más frecuencia en el socialismo o en el comunismo y en la izquierda.

7.- Los niveles de militancia o de simpatía por un partido político son menores que los de estudios anteriores. Llama la atención el alto nivel de jóvenes que manifiestan su desinterés por la política. Es posible que en estos jóvenes el nivel de apatía sea mayor que el observado en la población general. (TABLA 2). Así mismo, la preferencia por la democracia es menor que lo encontrado en 1983 (trabajo de Torres), sin embargo, esto no se traduce en preferencia por una dictadura. (TABLA 3). En cuanto a la conveniencia de ambos sistemas para Venezuela en los institutos de clase media baja o baja existe una opinión más favorable sobre la democracia que en los otros. El nivel de aceptación de la dictadura en los institutos A y B puede sugerir la presencia creciente de un pensamiento tecnocrático asociado a ciertas tendencias de tipo dictatorial, las cuales están más definidas en los sectores altos de la sociedad. (TABLA 4)

8.- En cuanto a la relación de las creencias religiosas (C.R.) con actitudes políticas, encontramos lo siguiente: a excepción del Instituto C, los jóvenes consideran que existe muy poca relación entre C.R. y la política. La mayoría considera que la influencia de la Iglesia es muy baja en las decisiones del gobierno. La generalidad consideran que los católicos pueden militar en partidos políticos y que esta militancia puede hacerse en cualquier partido. (TABLA 5). Esto último es altamente significativo por cuanto existe la tendencia a aceptar a COPEI como partido de los cristianos. Es evidente la secularización de nuestros partidos políticos; los contenidos ideológicos socialcristianos (caso de COPEI) han dado paso a una concepción más pragmática de la vida política.

La condición de comunista y católico es generalmente (excepción en B) aceptada por los jóvenes. (TABLA 6) Esto contradice el énfasis que la Jerarquía ha puesto en rechazar esta dualidad. La posibilidad de ser socialista y católico es aceptada con mayor frecuencia. (TABLA 7) En su mayoría consideran que un católico puede votar por cualquier partido (TABLA 8). Para la mayor parte ningún partido representa los intereses de los católicos (TABLA 9).

La participación de la Iglesia en política es más aceptada en los jóvenes del **INSTITUTO C**. Esto concuerda con la identidad liberadora predominante en

este instituto. Los jóvenes de institutos católicos aceptan más la participación del católico en política que en los no confesionales.

Los estudiantes de identidad liberadora (tomados en conjunto) tienden con mayor frecuencia a ubicarse en ideologías de izquierda y en el sistema socialista que los de identidad tradicional.

9.- Una gran proporción de jóvenes manifiestan no votar o votar nulo si las elecciones se hubieran realizado cuando fueron consultados (dic. 1986). Los porcentajes mayores de votos nulos se encuentran en los institutos de clase baja o media baja y los porcentajes de votación más elevados se encuentran en los institutos de clase alta o media alta. Esto puede evidenciar un mayor rechazo de los jóvenes de C y D a la participación electoral. (TABLA 10). En cuanto a la intención del voto, se observa una preferencia por los partidos mayoritarios (en las clases altas mayor para AD y en las bajas mayor para COPEI) y un gran porcentaje de indecisos (principalmente en C y D). (TABLA 11).

CONCLUSIONES

Queremos enfatizar el carácter exploratorio de este trabajo de investigación. Sin embargo, creemos que algunos de estos hechos pueden reflejar comportamientos más generales. Quedan muchas hipótesis por corroborar en otras investigaciones. Empero, no podemos dejar pasar algunos hechos que nos han llamado la atención.

En primer lugar, es notable la manifestación de altos niveles de insatisfacción respecto a la obra de los gobiernos y una falta aparente de credibilidad en los partidos políticos y en los políticos. A pesar de que se reconoce la importancia del voto y de las elecciones, muchos jóvenes rechazan la conducta de los elegidos y se muestran reacios a intervenir en elecciones. Si bien es cierto que el ambiente electoral puede modificar estas actitudes, creemos que ellas son significativas y deben valorarse con preocupación por las élites políticas. Inquieta el crecimiento de algunos sectores juveniles que consideran la dictadura como el sistema más adecuado para Venezuela. Si eso es correcto, echaría por tierra algunas visiones ingenuas acerca de la estabilidad per se del sistema. Una concepción de esta naturaleza la consideramos peligrosa por lo que significa de desvalorización de los grados de libertad que a pesar de las fallas innegables gozamos en el país. Más preocupante aún es que sea en el sector juvenil donde esto se

NOTAS PARA LEER LAS TABLAS

- A: Instituto católico de clase alta o media alta
 B: Instituto no confesional de clase alta o media alta
 C: Instituto católico de clase baja o media baja
 D: Instituto no confesional de clase baja o media baja
 N.S./N.C.: No sabe / No contesta

Todos los datos están expresados en porcentajes

1. IDENTIDAD RELIGIOSA POR INSTITUTO

	A	B	C	D
IDENTIDAD TRADICIONAL	53,30	46,80	20,83	58,60
IDENTIDAD LIBERADORA	46,60	53,12	79,16	41,37

2. INTERES POLITICO

	Militantes y Simpatizantes	Independientes	No interesados en política
A	28,94	44,73	23,68
B	34,21	21,05	44,73
C	20,83	20,83	50,00
D	23,07	43,58	33,33

3. ¿PREFIERES UNA DICTADURA O LOS GOBIERNOS DE LOS ULTIMOS 27 AÑOS?

	Democracia	Igual	Dictadura	N.S./N.C.
A	52,63	2,63	10,52	33,20
B	60,52	2,63	7,89	28,94
C	25,00	4,16	8,33	62,49
D	56,41	5,12	0,00	38,42

4. ¿CUAL DE LOS SISTEMAS LE VIENE MEJOR A VENEZUELA?

	Democracia	Igual	Dictadura	N.S./N.C.
A	57,89	0,00	21,05	20,04
B	52,63	5,26	23,68	18,42
C	70,83	4,16	12,50	12,50
D	64,10	17,94	2,56	15,37

5. ¿EN CUAL DE LOS PARTIDOS DEBE MILITAR UN CATOLICO?

	A	B	C	D
A.D.	20,58	10,00	13,63	20,83
C.O.P.E.I.	5,88	20,00	13,63	16,66
M.A.S.	2,94	3,33	9,09	4,16
OTROS	0,00	0,00	13,63	0,00
CUALQUIERA	61,76	63,33	45,45	50,00
N.S./N.C.	8,82	3,33	4,54	8,33

6. ¿PUEDE UN CATOLICO SER COMUNISTA?				7. ¿PUEDE UN CATOLICO SER SOCIALISTA?			
	SI	NO	N.S./N.C.		SI	NO	N.S./N.C.
A	60,52	39,47	0,00	A	89,47	10,52	0,00
B	26,31	65,78	7,89	B	55,26	36,84	7,89
C	58,33	37,50	4,16	C	54,16	41,66	4,16
D	71,79	25,64	2,56	D	76,92	17,94	5,12

8. ¿POR CUAL DE LOS PARTIDOS DEBE VOTAR UN CATOLICO?				
	A	B	C	D
A.D.	13,15	5,26	0,00	10,25
C.O.P.E.I.	5,26	10,52	4,16	5,12
M.A.S.	2,63	0,00	8,33	5,12
OTROS	0,00	0,00	0,00	0,00
CUALQUIERA	52,63	68,42	41,66	58,97
NINGUNO	5,26	15,78	8,33	10,25
N.S./N.C.	21,05	0,00	12,50	10,25

9. ¿CUAL DE LOS PARTIDOS REPRESENTA LOS INTERESES DE LOS CATOLICOS?				
	A	B	C	D
A.D.	10,52	5,26	0,00	15,38
C.O.P.E.I.	10,52	13,15	8,33	20,51
M.A.S.	10,52	0,00	4,16	0,00
OTROS	0,00	0,00	0,00	0,00
CUALQUIERA	10,52	26,31	12,50	12,82
NINGUNO	52,63	52,63	70,83	31,02
N.S./N.C.	5,26	2,63	4,16	10,25

10. SI LAS ELECCIONES FUERAN AHORA ¿VOTARIAS?				
	SI	NO	NULO	N.S./N.C.
A	63,15	10,52	21,05	5,26
B	68,42	5,26	26,31	0,00
C	45,83	8,31	45,83	0,00
D	46,15	17,94	30,76	5,12

11. ¿POR CUAL DE LOS PARTIDOS VOTARIAS?				
	A	B	C	D
A.D.	33,33	38,40	18,18	16,66
C.O.P.E.I.	25,00	34,61	27,27	22,2
M.A.S.	0,00	7,69	9,09	11,1
OTROS	0,00	0,00	0,00	5,56
N.S.	33,33	15,38	45,45	33,33
N.C.	8,3	3,84	0,00	11,1

observe. Cabría preguntarse por el porvenir de un sistema donde muchos de sus jóvenes, que no vivieron la experiencia dictatorial, empiezan a considerarla como salida. Es para pensar y actuar.

En segundo término, para estos jóvenes parecen superados los esquemas dogmáticos acerca de la participación del cristiano en política. Aparentemente la labor educativa de algunos sectores eclesiales redundan en una aceptación de ciertos contenidos liberadores. Esto significa que el trabajo es lento pero que puede ser efectivo. Sin embargo, llama la atención que aparentemente no basta con expresar los contenidos liberadores y que sean captados, sobre todo en los sectores populares. Hace falta un proceso que genere una mayor internalización de lo que significan dichos contenidos liberadores en los aspectos políticos. Prueba de ello lo constituye que muchos de los jóvenes que se reconocen como de identidad liberadora manifiestan desinterés por la política, no tienden a identificarse con sistemas opuestos al capitalismo liberal y piensan votar nulo con mayor proporción que los de identidad tradicional. Esto puede indicar una falta de claridad que debe ser subsanada, creemos, con un mayor énfasis en la formación política.

Creemos, finalmente, que las potencialidades que retóricamente se le asignan a los jóvenes requieren de una mayor profundización y preocupación por parte de los entes rectores de nuestro sistema político. Mal puede fortalecerse un sistema político amenazado por la falta de credibilidad de sus ciudadanos, fundamentalmente de los jóvenes.

NOTAS

- 1.- Consultar especialmente: Torres, Arístides "Fe y desencanto democrático en Venezuela". Nueva Sociedad # 7, mayo-junio 1985, p. 52-64. Algunas preguntas fueron tomadas de las reportadas en este trabajo para poder ser comparadas.
- 2.- Dawson et al. *Political Socialization*. Boston Little Brown. 1977. p. 146 y ss.
- 3.- Porras, Baltazar. *Los Obispos y los problemas de Venezuela*. Ediciones Trípode. Caracas. 1978, p. 67 y ss.
- 4.- Para una información más detallada de la investigación y de la metodología empleada se puede consultar: González R., Marino J. *Influencia de las creencias religiosas en las actitudes políticas de jóvenes venezolanos*. Caracas. 1987. (mimeo), 33 p.